

Presentación. Centroamérica en el Caribe/El Caribe en Centroamérica

PRESENTATION. CENTRAL AMERICA IN THE CARIBBEAN/THE
CARIBBEAN IN CENTRAL AMERICA

En noviembre de 2023, a lo largo de dos días, tuvo lugar el taller virtual titulado “Centroamérica en el Caribe/El Caribe en Centroamérica”, el cual reunió a dieciocho centroamericanistas de distintos rincones del hemisferio: Estados Unidos, Chile, Alemania y Costa Rica, entre otros. La idea era juntar a investigadores en distintas fases de su carrera, de manera que hubiese un diálogo entre los más jóvenes y los de mayor trayectoria. El taller fue posible gracias a los auspicios de la Fundación Alexander von Humboldt y el apoyo de la Universidad de Colonia, en Alemania, donde Carlos F. Grigsby realizaba una estancia de investigación de posdoctorado. De algún modo, este dossier empezó a escribirse en esas dos jornadas de ponencias, debate y discusión, en las que se revisitó el arrumbado tema del Caribe centroamericano.

El presente dossier aglutina una serie de artículos productos de dicho taller, que se han propuesto repasar, repensar e intervenir las concepciones, metáforas, narrativas e historiografías que usualmente han dividido al Istmo Centroamericano en la topografía demarcada típica de Centroamérica y el Caribe. Esta iniciativa académica y

metodológica concuerda con los planteamientos ya expuestos por Juliet Hooker en 2017, en su libro *Theorizing Race in the Americas*, en especial su propuesta por elaborar “un marco conceptual hemisférico que revele las conexiones intelectuales y las genealogías políticas del pensamiento racial en América” (2), a la cual agregamos aquí el pensamiento con respecto a los artefactos culturales divididos mediante topografías transnacionales y transístmicas.

Este dossier reflexiona, en seis artículos diferentes, en torno a conceptos de la república bananera y la novela bananera; el —o la zona de— enclave; los paisajes, retratos y representaciones inter-especie en la obra de la artista caribeña June Beer; la historia de la ciudad y el puerto de Limón; el proyecto del *Cine Móvil*, puesto en marcha en las regiones del Caribe por el gobierno sandinista durante la década del ochenta; y la configuración del héroe en la novela criminal contemporánea del escritor hondureño Giovanni Rodríguez.

Las lecturas hemisféricas de estos temas resaltan que el Caribe es un crisol no solo de cuerpos, lenguas y culturas diversas, sino de pensadores e ideas. Los cubanos Fernando Ortiz, Alejo Carpentier, José Lezama Lima y Antonio Benítez Rojo; los martiniqueños Aimé Césaire, Frantz Fanon y Édouard Glissant; el trinitense C.L.R. James; y el barbadense Kamau Brathwaite son algunos de sus intelectuales más influyentes. Estos pensadores coincidieron con José Vasconcelos, Pablo Antonio Cuadra o Domingo Faustino Sarmiento, por ejemplo, en temporalidades e intereses sobre los temas pertinentes de la historia en larga duración de la región, como la raza, identidad, ciudadanía, el imperialismo estadounidense o los modelos de desarrollo llevados a cabo por los Estados liberales latinoamericanos. Con esto en mente, el dossier también revela que los conceptos, imaginarios, tropos e ideologías que han formado a Centroamérica y el Caribe no han estado aislados o definidos solamente por sus relaciones conflictivas con respecto del “otro” identificado desde el Pacífico en las figuras de las poblaciones indígenas y afrodescendientes del Caribe. Más bien, al reflexionar de manera (im)pertinente, como propone Werner Mackenbach en este dossier, las ideas acerca de la poscolonialidad, la

transculturación y la relación entre dialecto y nación, pasando por la creolización, hasta llegar al barroco americano y la singularidad del Caribe, han estado en constante traducción, mediación, interpretación y negociación de manera hemisférica –transnacional y transistmica– aunque no exentas de tensiones y controversias.

Por un lado, la idea de que la insularidad es algo esencial al Caribe, que hallamos especialmente en Benítez Rojo y en menor medida en pensadores como Glissant, ha llevado a lo que Juan Duchesne Winter llama el “tropo dominante de la isla” (16). Este termina por borrar los espacios que corresponden a la larga costa del Caribe continental, desde Venezuela hasta Yucatán, en la que también podríamos incluir Nueva Orleans y la Florida. Como apunta Tatiana Argüello, otros académicos como Guillermina de Ferrari, Juan Duchesne Winter y Rubén Ríos Ávila han remarcado que la teoría de Benítez Rojo crea una noción abstracta del Caribe que tiene a Cuba como su centro (213).

Por otro lado, desde la misma orilla del continente se le ha dado la espalda al mar Caribe. Como explica Leonel Delgado en relación con Centroamérica, la lógica modernizante del discurso del mestizaje ha excluido históricamente a las regiones caribeñas, pues la diferencia de lengua, raza y religión pone en entredicho la veracidad del proyecto de la moderna nación mestiza (66). Es decir, Centroamérica no solo está marginada dentro del Caribe, sino que el Caribe ha sido marginado dentro de Centroamérica. Parafraseando al poeta nicaragüense y caribeño Carl Rigby, es por esa razón que los artistas afronicaragüenses son artistas “nicaribe”, es decir, no son “ni caribe”.

Justamente es desde esa brecha donde quisiéramos que se leyera este dossier. Si bien se han realizado grandes avances sobre el estudio de las relaciones, tensiones y desencuentros entre las regiones Pacífico y Caribe del Istmo (cf. Ete 2008; Putnam 2013), aún queda mucho por hacer. A través de estos seis artículos de diversas disciplinas – estudios literarios, estudios culturales, historia social y política, entre otros–, más una sección de notas que incluye entrevistas y reseñas, este dossier propone visitar las relaciones sociales y culturales de

Centroamérica en el Caribe y del Caribe en Centroamérica. Como fue dicho anteriormente, compartimos el marco hemisférico de lectura sobre los pensadores caribeños y latinoamericanos propuesto por Hooker, en el sentido de indagar y leer a contrapelo “una tradición filosófica que es simultáneamente occidental y marginal”, ya que “los pensadores latinoamericanos han estado constantemente preocupados por las cuestiones de autenticidad y las acusaciones de derivabilidad”, por lo que subrayamos la importancia actual de analizar las ideas, conceptos, tropos, imaginarios, ideologías, etcétera, del hemisferio en sus propios términos, así como las resonancias entre los pensadores de “ambas Américas” (22), en nuestro caso pensando en Centroamérica en el Caribe y el Caribe en Centroamérica.

El artículo de Luis Pulido Ritter, titulado “Conceptos, imaginarios y metáforas en Panamá: entre el enclave y las metáforas nacionales panameñas”, realiza un repaso desde la historia cultural y de los conceptos del concepto de “enclave”, entendido como eje central en la construcción de los imaginarios culturales y políticos de Panamá, particularmente en torno a la Zona del Canal y su herencia colonial. La crítica principal de Pulido se dirige hacia los discursos nacionalistas esencialistas. A través de una revisión crítica de metáforas identitarias como “crisol de razas”, “sancocho” e “inclusión”, el autor sostiene que reproducen un nacionalismo romántico que excluye la complejidad transnacional y afrocaribeña del país. Contrastando voces como las de Carlos Russell y Eric Walrond, el autor propone una mirada crítica más allá del esencialismo cultural, para comprender el enclave como un fenómeno de larga duración aún presente en –y decidor de– la cultura panameña. A partir de la obra de Walrond, se propone una alternativa más inclusiva, crítica y transnacional para pensar la identidad panameña y caribeña. Con esto en mente, Pulido concluye que la obra de Eric Walrond “abre la posibilidad de pensar el Caribe en toda su complejidad y contradicciones, en fin, una perspectiva más allá de los paradigmas ideológicos y fundacionales del paisaje romántico de los enclaves culturales, caracterizados por la exclusión y la delimitación de fronteras”.

Por su parte, el artículo de Julia Medina, “Visiones y revisiones de June Beer: Miradas (eco)críticas desde el Caribe centroamericano”, revisita de manera crítica y necesaria la obra visual y literaria de June Beer, artista creole de la Costa Caribe de Nicaragua, haciendo énfasis en su visión ecocrítica, afro-feminentista y anticolonial. Mediante la lectura y descripción de sus paisajes, retratos y representaciones interespecie, particularmente de las obras *Corn Island vista desde el muelle de Brig Bay*, *Bahía de Bluefields*, *Paisaje de Taspapownie*, *Mujer y niño*, y *Sandino y el águila herida*, Medina postula que Beer propone una ontología que descentraliza lo humano, enfatiza vínculos entre humanos y seres no-humanos y subraya la experiencia de las poblaciones afrodescendientes en el Atlántico nicaragüense. Según Medina, la obra de Beer cuestiona tanto el mestizaje hegemónico del Pacífico como las jerarquías raciales y patriarcales, ofreciendo una estética de pertenencia y cuidado que articula lo doméstico, lo ecológico y lo político desde una perspectiva caribeña y decolonial. El artículo de Medina es una contribución importante, porque va más allá de los lugares comunes de la crítica nacional en torno al trabajo pictórico de Beer. Nos propone una visión translocal de su vida y obra que la conecta con los patrones migratorios de otras mujeres centroamericanas, así como con la gran migración de afroamericanos al sur de Estados Unidos. En este sentido, Medina arroja luz sobre episodios biográficos poco discutidos, tal como el contexto de la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos durante el tiempo de residencia de la artista en este país, así como su colaboración con Ruby Dee, que Medina propone como ejemplo de alianza entre mujeres negras. La autora postula que June Beer ofrece una visión alternativa al antropocentrismo, centrada en la interrelación entre seres humanos, naturaleza y comunidad desde el Caribe afrodescendiente, para concluir que, en “el contexto de la realidad antropocénica y extractivista que se experimenta en el Caribe centroamericano y en el mundo, la mirada de Beer y su política de ver nos permite vislumbrar y activar otras posibilidades de relación, otras realidades, en las cuales la horizontalidad de seres y saberes marca un existir planetario digno”.

Esteban Corella realiza un trabajo de archivo exhaustivo y la exposición de fuentes históricas innovadoras en su artículo “Una ciudad-puerto: el largo proceso de formación del puerto de Limón, Costa Rica, 1820-1910”. Corella historiza los factores políticos, económicos, migratorios y de infraestructura que influenciaron los procesos que llevaron, primero, a la fundación de la ciudad y, segundo, a la consolidación del puerto de Limón en Costa Rica, entre 1820 y 1910. A partir del interés del Estado costarricense por controlar el Caribe, el texto estudia cómo se transformó una región disputada por actores indígenas y extranjeros en un nodo comercial clave, como ha sido la bahía y puerto de Limón. Corella argumenta que la construcción del ferrocarril y la instalación de enclaves bananeros con capital transnacional fueron decisivos para establecer el puerto de Limón; pero hace énfasis en que la población y la ciudad existían anteriormente a la consolidación de esta obra de infraestructura.

El artículo destaca que la creación del puerto implicó tanto el sometimiento territorial como la incorporación de poblaciones diversas, configurando una ciudad caribeña de importancia nacional para el gobierno costarricense, cuyo asiento se ubica en la zona del Valle Central del país. Gracias a la información empírica provista en el artículo, Corella afirma que la transformación de Limón en un centro urbano y portuario estratégico fue el resultado de un largo proceso de control territorial, inversión estatal y participación de actores transnacionales. El artículo concluye señalando que “se puede afirmar que para la década de 1910 la ciudad de Limón ya se había consolidado como una población estable, gracias a que su puerto se convirtió en la principal vía de comunicación y comercio de Costa Rica”.

En “De la novela bananera en la Banana Republic. Algunas reflexiones (im)pertinentes”, Werner Mackenbach vuelve sobre uno de los *topoi* más investigados y polemizados con respecto a los imaginarios y discursos sobre Centroamérica y el Caribe. El artículo analiza la centralidad del *topos* de la *Banana Republic* y su larga vida en la novela bananera, centrándose en imágenes o representaciones del arte con-

temporáneo centroamericano. Mackenbach contrasta esta dominancia de la república bananera en la tradición literaria centroamericana con la escasa visibilidad del café en la narrativa regional. A partir de las diferencias en las condiciones de producción y el contexto histórico de ambos cultivos, el autor argumenta que la novela bananera emergió como una forma literaria vinculada al pensamiento antiimperialista, los movimientos obreros y el compromiso político de la izquierda, tanto centroamericana como latinoamericana.

Además, el autor reflexiona sobre la persistencia del imaginario de la *Banana Republic* como una narrativa dominante que atraviesa discursos históricos y culturales en distintas tradiciones literarias pertenecientes a la mayoría de países que comprenden el istmo centroamericano e, incluso, los Estados Unidos. Sin embargo, Mackenbach es puntual al anotar que, aunque la novela bananera critica el imperialismo y busca una representación desde los sectores subalternos, también reproduce los imaginarios excluyentes que pretende superar, mostrando así sus profundas contradicciones. Por ello, el autor concluye que la novela bananera demuestra también “la limitación del proyecto nación desde abajo” en Centroamérica y el Caribe.

El artículo de Jennifer Gómez, “The *Cine Móvil* Project: Race, Revolution, and Reception in Sandinista Nicaragua”, analiza la iniciativa del *Cine Móvil*, impulsada por el gobierno sandinista durante la década del ochenta. Esta iniciativa fue un proyecto mediático revolucionario, orientado a superar divisiones raciales y regionales entre el discurso identitario de desarrollo nacional del Pacífico nicaragüense por un lado, implementado por el gobierno sandinista, y las identidades indígenas y afrodescendientes en el Caribe, por el otro. Centrándose en su implementación en comunidades afroindígenas históricamente marginadas del Caribe nicaragüense, el ensayo examina cómo las proyecciones de cine ambulante constituyeron una de las principales herramientas de educación política, inclusión cultural e integración nacional durante los años ochenta, marcados por la guerra y las tensas relaciones entre el gobierno revolucionario liderado por el Frente Sandinista y las poblaciones afrodescendientes e indígenas del Caribe.

Tomando como referencia los precedentes de Cuba y la Unión Soviética, el artículo sostiene que el *Cine Móvil* fue central en las estrategias multiculturalistas del sandinismo, promoviendo prácticas mediáticas descentralizadas y participativas para incluir a todos los nicaragüenses en el imaginario nacional revolucionario, ideado principalmente por las vanguardias intelectuales de abolengo ubicadas en el Pacífico. Gómez concluye indicando que el proyecto de *Cine Móvil* cristalizó la intención más amplia de la dirección del Frente Sandinista de corregir, mediante las artes visuales y la educación, la marginalización racial, geográfica y cultural de las poblaciones del Caribe desde el punto de vista de las clases gobernantes del Pacífico.

El dossier cierra con el artículo de Leonel Xavier Pancharé, “La representación del héroe en la narrativa criminal: *Los días y los muertos* de Giovanni Rodríguez”. El autor analiza la figura del héroe investigador en la narrativa criminal centroamericana contemporánea, centrándose en la novela *Los días y los muertos* de Giovanni Rodríguez. A través del personaje principal, el periodista López, un personaje llano sin cualidades extraordinarias, se cuestionan los límites del género policial tradicional en Centroamérica, particularmente en Honduras. En un contexto de violencia estructural evidenciado tanto en la realidad como en la narrativa literaria contemporánea que toma lugar en la ciudad de San Pedro Sula, Pancharé argumenta que el periodista asume el rol de investigador moral, guiado por el deseo de comprender más que de resolver.

De acuerdo con el autor, la novela de Rodríguez combina técnicas periodísticas y narrativas para ofrecer una crítica social, donde la verdad se construye a partir de crónicas, testimonios y ficciones, en la coyuntura definida por un Estado ausente. El corolario principal de Pancharé es evidenciar en la novela de Rodríguez el paso de una figura heroica tradicional a la de un héroe postclásico, moralmente comprometido, que investiga desde la precariedad y el caos social de San Pedro Sula. Como afirma el autor, el “tránsito en la representación de los personajes investigadores en las ficciones criminales de Centroamérica se debe a que estos individuos no tienen cualidades

extraordinarias, pero suficiente coraje y valor, a veces movidos por la moral y la ética, para asumir el proceso de la pesquisa”.

Finalmente, la sección de notas y reseñas ofrece primero la entrevista “Mi universidad fue el bosque: una conversación con Yolanda Rodríguez”, realizada por Rocío Zamora y Felipe Barrantes de la Universidad de Costa Rica, en el marco del proyecto titulado “Memorias Vivas” de la misma universidad; y, en segundo lugar, la reseña escrita por Enrique Delgadillo de la colección de cuentos *Cantar de inocencia* (Lector disléxico, 2022) del autor nicaragüense Carlos M-Castro.

La entrevista con Yolanda Rodríguez, lideresa comunitaria de Rancho Quemado en la Península de Osa, en el Pacífico sur de Costa Rica, documenta su compromiso con la conservación ambiental desde una perspectiva comunitaria y basada en la experiencia vivencial. Yolanda relata cómo su “universidad fue el bosque” y cómo transformó, junto a otras personas, una cultura de caza a una de protección del chanco de monte (*Tayassu pecari*). Detalla el surgimiento del Grupo de Monitoreo Biológico, su estructura intergeneracional y sus estrategias de patrullaje comunitario. Su historia es testimonio de la resistencia inter-especie, la educación ambiental y las redes locales que articulan memoria viva, biodiversidad y justicia ecológica.

El conocimiento de Yolanda y la comunidad que lidera dialoga directamente con los artículos de Medina y Mackenbach de este dossier, en cuanto a proponer miradas, saberes y epistemes más allá de las configuraciones antropocénicas de la naturaleza en clave colonial y extractivista. La entrevista documenta la experiencia de Yolanda de aprender “cuando uno se enamora de lo que está a su alrededor”, ya que esto abre la oportunidad de que surja la “facilidad o la habilidad de aprender a identificar las plantas, y aprender a identificar los árboles, aprender a identificar los insectos, los animales y a querer saber todo sobre ellos”. Es mediante este nuevo marco de relación con la comunidad y la naturaleza que Yolanda concluye: “disfrutar, no solamente mirar el bosque por ser un bosque, sino disfrutarlo,

conocerlo y cada vez que estoy en él me siento como que realmente estoy en mi casa, siento que soy parte de él”.

Según Delgadillo, el libro de M-Castro se suma a otros textos centroamericanos recientes que abordan la historia nacional desde la ficción. Sin embargo, presenta la particularidad de también ficcionalizar el campo cultural de Managua, ofreciendo un comentario crítico a su historia reciente. Libro de género híbrido y entramado donde se difuminan relato, novela y ensayo, encontramos en estas ficciones un doble fondo donde las tensiones de clase y de generación que arrastran sus personajes los hace entrecuchar y relacionarse de maneras diversas a través de sus historias privadas e individuales, a la vez que se vinculan con la historia nacional. En particular, Delgadillo ahonda en una lectura del relato “Redención (o la pasión del pico rojo)”, ganador del Premio Centroamericano Carátula de Cuento Breve 2021, donde se nos muestra cómo la política gubernamental sandinista de los años recientes deviene en necropolítica.

En una conferencia memorable, el poeta y pensador barbadense Kamau Brathwaite habló sugerentemente de la historia geológica del Caribe, describiendo sus ínsulas como montañas que emergieron verticalmente desde las honduras del océano hasta flotar en su superficie al convertirse en islas, tal como las conocemos hoy. Este dossier busca ampliar esa imagen de aquellas estructuras geológicas milenarias, ora flotantes, ora sumergidas, que nos dio el poeta, para mostrar una visión más compleja, más diversa, más amplia, en fin, del Caribe no solo como archipiélago, sino como istmo, costa y continente.

DR. CARLOS F. GRIGSBY

Universidad de Bristol, Reino Unido

<https://orcid.org/0000-0002-4935-6396>

carlos.grigsby@bristol.ac.uk

DR. ANTONIO MONTE CASABLANCA

UNA, Costa Rica

<https://orcid.org/0000-0002-7366-1104>

antonio.monte@una.cr

REFERENCIAS

- CULTURA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. “Kamau Brathwaite”. *YouTube*, 30 julio de 2015, <https://youtu.be/pDFQOGSgSPw?si=idv8go-5hxVXu5f2l>
- ETTE, OTTMAR (ED.). *Caribbean(s) on the Move - Archipiélagos Literarios Del Caribe: A TransArea Symposium*. Frankfurt am Main/Berlín/Berna/Bruselas/Nueva York/Oxford/Viena, Lang, 2008.
- HOOKE, JULIET. *Theorizing Race in the Americas: Douglass, Sarmiento, Du Bois, and Vasconcelos*. Oxford, Oxford University Press, 2017.
- PUTNAM, LARA. *Radical Moves: Caribbean Migrants and the Politics of Race in the Jazz Age*. Carolina del Norte, University of North Carolina Press, 2013.